

# Conocimiento y comunicación

Por: Eduardo Vázquez Paredes  
y Martha Sonia Orozco Ramírez.

**E**n este artículo se reflexiona sobre la posibilidad que tiene la interacción comunicativa como práctica académica en la construcción de conocimientos que permitan aprendizajes para el cambio individual y social.

**Conceptos clave:** Conocimiento, Aprendizaje, Interacción comunicativa, Proceso de enseñanza.

Los profesores de las diferentes áreas del conocimiento están cada vez más convencidos de la necesidad de ensayar estrategias y metodologías para el desarrollo de habilidades lingüísticas, con el propósito de hacer posible la formación de estudiantes capaces de llevar a cabo la argumentación de sus pensamientos, emociones y conocimientos de manera lógica y coherente. Este mismo interés se centra en lograr ambientes con un clima psicológico adecuado para que los jóvenes estudiantes se inicien en un proceso constructivo de conocimientos mediante la interacción comunicativa de sus ideas; con los elementos conceptuales y de abstracción suficientes que les permitan leer, comprender y saber explicar el mundo que les toca vivir y transformarlo con una visión de progreso y bienestar social.

Reconocemos que el conocimiento y el aprendizaje son dos procesos que se vinculan profundamente en el contexto

social. En efecto, Jerome Bruner sostiene la idea de que el conocimiento es un proceso, no un producto. Correlativamente, aprendemos mediante la experiencia activa, es decir, participando. Y si seguimos por esta línea del pensamiento, consideramos que el conocimiento se construye. De igual forma, debemos entender que el camino no está libre de obstáculos. El conocimiento se va armando o construyendo como un rompecabezas cuyas partes se ensamblan entre la actividad cognitiva individual y la realidad social del momento presente.

En consecuencia, el conocimiento y el aprendizaje hacen posible la comprensión y explicación de lo no explícito. Esto significa que para comprender el volumen de lo no dicho es necesario aprender a mirar más



allá de lo aparente, librando los obstáculos que impiden el conocimiento.

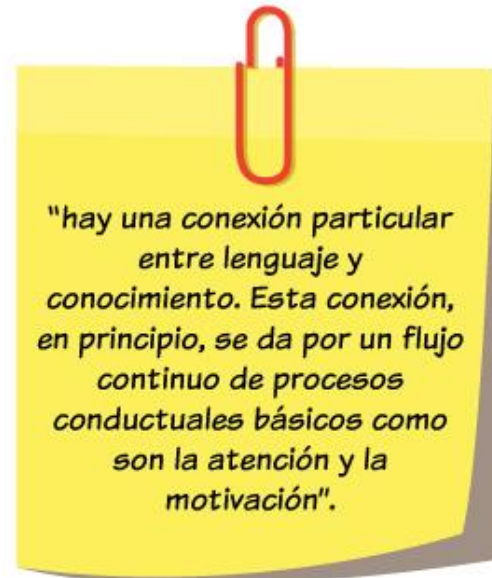
Queremos sostener de igual manera que hay una conexión particular entre lenguaje y conocimiento. Esta conexión en principio se da por un flujo continuo de procesos conductuales básicos como son la atención

y la motivación. Es entonces cuando estos procesos fundamentales preparan el terreno para que otros procesos igualmente complejos tengan la suerte de activarse a partir de una experiencia o actividad significativa. Esto quiere decir que la construcción del conocimiento requiere de un pensamiento que abra los cauces de la asociación, del razonamiento analítico, de la elaboración de síntesis, de la generalización, de la discriminación, de la clasificación, de la contextualización, de la descripción, de la re-conceptualización, de la simbolización y de operaciones de abstracción que permitan, en su expresión, comprender profundamente el universo y, en consecuencia, el desarrollo humano de nuestros días.

Se diría entonces que el proceso del conocimiento ha comenzado, construyéndose y desdoblándose por medio del pensamiento y la palabra.

Visto así el asunto, en la escuela, la *construcción de significados* a partir de contenidos de información es una forma superior de procesamiento cognitivo, de desarrollo afectivo emocional y disposición física. El aprendizaje aparece como la posibilidad de que haya un cambio en la conducta, una nueva disposición o actitud ante la vida a partir de la experiencia del conocimiento. Si el sujeto es capaz de adentrarse en este proceso de conocimiento en espiral, el aprendizaje podría darse.

Queremos expresar que la construcción de significados en el proceso de aprendizaje es contingente. Puede aparecer o no en cualquier momento de dicho proceso. Por lo que la intencionalidad académica de un “cambio en la conducta” del sujeto se daría en el terreno de la posibilidad. Es decir, tanto lo significativo como el aprendizaje son contingentes en el proceso de conocimiento.



Por lo que resulta necesario que los propios profesores se encuentren en el ancho camino de la deliberación, en un intento por construir sistemas escolares que permitan comprender, mediante una “atención flotante” sobre la realidad social y sus necesidades, ¿qué formación cognitiva y emocional de los jóvenes estudiantes se necesita para lograr el desarrollo conjunto esperado?

En este camino, sin duda, es importante comenzar por el análisis de los contenidos curriculares, pero las prácticas docentes, que concretan la enseñanza mediante las programaciones en el aula, demandan intervenciones analíticas para que los

*... "tanto lo significativo como el aprendizaje son contingentes en el proceso de conocimiento".*

procesos de enseñanza y aprendizaje no se traduzcan en actividades de burocratización. Tanto la planificación, desarrollo y evaluación de las actividades de aprendizaje, requieren de una plataforma psicopedagógica que defina la congruencia entre los contenidos, las formas de organización de la enseñanza y la construcción de significados en el alumno.

*"tanto la planificación, el desarrollo y evaluación de las actividades de aprendizaje, requieren de una plataforma psicopedagógica que defina la congruencia entre los contenidos, las formas de organización de la enseñanza y la construcción de significados en el alumno".*

El aprendizaje es un proceso activo y es fruto de una construcción personal, como lo mencionamos arriba, pero la variable social nos sitúa en la interacción con los otros

agentes culturales. En esa construcción personal, los otros son piezas indisolubles de la estructura y funcionamiento individual.

Lo cierto es que la interacción social es un proceso de adaptación activa al momento presente. Los elementos propios de la cultura, que se han ido asimilando a través de los años por esa interacción social, permiten al individuo esa adaptación de la que hablamos. En la escuela esta conciencia de la situación social y la interacción con los diversos objetos de conocimiento posibilita, mediante la asociación de los elementos culturales incorporados, el cambio o el aprendizaje.

Pichon Rivière establece una fuerte vinculación entre adaptación activa y aprendizaje, definiendo a este último como un proceso de adaptación a la realidad. El alumno, en la medida en que hace suyo el conocimiento y lo transforma, hace posible, mediante esa acción, un aprendizaje operativo, ya que, abriendo las compuertas del pensamiento para reconstruir el conocimiento, se transforma también a sí mismo. De tal manera que el proceso de enseñanza resulta ser un mediador de comunicación de contenidos disciplinares programados, cuya intencionalidad es precisamente activar los esquemas conceptuales y referenciales de los alumnos. Esta activación es de naturaleza social, lo que, al parecer, posibilita la construcción de significados. De tal suerte que no es el contenido en sí lo que determina el conocimiento sino la actividad cognitiva que se detona en el momento de la comunicación de contenidos.

"no es el contenido en sí lo que determina el conocimiento sino la actividad cognitiva que se detona en el momento de la comunicación de contenidos".

Dicho lo anterior, tanto la expresión oral como la expresión escrita han sido siempre habilidades de obligado dominio en el medio académico. En el sistema educativo nacional se ha mantenido tradicionalmente la enseñanza formal de la lengua materna y de la literatura universal. Estas líneas formativas han tenido la finalidad de contribuir en el desarrollo de las habilidades lingüísticas del alumnado, se pretende que tanto los niños pequeños como los jóvenes estudiantes aprendan a escuchar y leer, a escribir y hablar. Ciertamente, la educación pública en el nivel de la enseñanza primaria, en la enseñanza secundaria y después en la enseñanza que imparte el bachillerato, ha pretendido el perfeccionamiento en el uso de esa herramienta de comunicación que es el lenguaje. Este reconocimiento es fundamental, ya que permite la representación simbólica de nuestros pensamientos y sentimientos, y la comunicación del conocimiento.

## Bibliografía

- Alardín González, S. (1990). *Los procesos de la comunicación humana. Del lactante al adulto*, Tomo I. México: I.D.I.C.H
- Bleger, J. (1979). *Temas de psicología (Entrevista y grupos)* Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Bruner, J. S. Goodnow, J. y Austin G. (2001). *El proceso mental en el aprendizaje*. España: NARCEA.
- Dupont, P. (1984). *La dinámica de la clase*. España: NARCEA.
- Eisner, W. E. (1998). *Cognición y Curriculum. Una visión única*. Buenos Aires: Amorrortu.
- García Madruga, A. J., Martín C., J.I., Luque V., J.L. y Santamaría M., Carlos (1996). *Comprensión y adquisición de Conocimientos a partir de textos*. México: Siglo XXI.
- Lomas, C. (comp.), (2002). *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona: Paidós.
- Martínez, C. M. (2001). *Análisis del discurso y práctica pedagógica. Una Propuesta para leer, escribir y aprender mejor*. Buenos Aires: Homo Sapiens.
- Menéndez Martín, S. (1999). "El discurso del libro de texto: una propuesta estratégico-pragmática". *Revista iberoamericana de discurso y sociedad*, I, 2 pp. 85-103.
- Newman, D., Griffin, P. y Cole, M. (1998). *La zona de construcción del conocimiento*. España: EDICIONES MORATA.
- Olson R, D. y Torrance, N. (comps.) (1998). *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona: Gedisa.
- Ricoeur, P. (2001). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI.
- Pérez, R., Díez López, M. y E. (2000). *Aprendizaje y curriculum. Diseños curriculares aplicados*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Salomón, M. (1980). "Panorama de las principales corrientes de interpretación de la educación como fenómeno social" en *Perfiles educativos* No. 8. México: CISE, UNAM.
- Van Dijk, T. A. (1997). *El discurso como interacción social*. España: Gedisa.
- Vygotski, S. L. (1982). "Pensamiento y lenguaje", en *Obras Escogidas, Tomo II. Problemas de la Psicología General*, Álvarez, Amelia, Pablo Del Rio y V. V. Davydov (eds.). Madrid: Pedagogía, pp. 9-287.